



INTRODUCCIÓN

La Iglesia tiene un papel profundo en la sociedad. Jesús nos envió a ser **Sal y Luz** en el mundo, a preservar la sociedad de la corrupción y proporcionar orientación en tiempos oscuros. La iglesia también tiene una misión apostólica, que incluye proclamar el Evangelio, sanar a los enfermos y expulsar demonios. Este llamado no se limita a los líderes de la Iglesia, sino que se extiende a todos los creyentes, enfatizando que todos somos enviados por Dios para llevar su mensaje al mundo.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR

1. ¿Qué significa para ti que todos somos enviados por Dios a conquistar Montes de Influencia?
2. **Lee Mateo 25:23.** ¿Cuál es tu interpretación personal a este pasaje y cómo lo aplicas en tu vida?
3. **Lee Mateo 9:35-38.** Jesús tuvo compasión porque estaban confundidas y desamparadas. ¿Cómo podemos aplicar esta enseñanza en nuestra sociedad actualmente confundida y desamparada?
4. **Testimonio corto.** ¿Puedes compartir alguna experiencia personal donde hayas llevado el Reino de Dios al lugar donde el Señor te envió?
5. ¿Cómo puedes aplicar la misión apostólica que tenemos como iglesia en tu vida diaria?
6. ¿Qué acciones concretas puedes tomar para proclamar el Evangelio del Reino, sanar a los enfermos y echar fuera demonios?

AVANZANDO

Todos somos enviados por Dios para llevar su mensaje al mundo. Cada uno de nosotros ha sido enviado por Dios a conquistar esferas de influencia en nuestra sociedad. Pero es necesario vivir nuestra fe de manera activa y comprometida, buscando siempre cumplir la misión que Jesús nos ha confiado y celebrando los frutos que hemos alcanzado en el camino. Al igual que Jesús, debemos tener compasión ante la necesidad de las personas y asociarnos con Dios para ser impulsores del plan de redención al mundo.

CAMBIANDO TU MENTE

“Entonces oí la voz del Señor que decía: ¿A quién enviaré? ¿Quién irá por nosotros? Y respondí: Aquí estoy. ¡Envíame a mí!” Isaías 6:8

ORACIÓN

Señor. Te pedimos que abras nuestro conocimiento a la verdad de tu evangelio para poderlo compartir con libertad. Ayúdanos a no tener temor, más bien danos la fortaleza para ser de influencia en nuestra sociedad. Hoy te decimos **“heme aquí”** por favor úsanos para darte gloria. ¡Amén!